

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 21 de noviembre de 2024

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

LA DIVINA REALIDAD

José Alfonso Delgado, miembro del Equipo de Dirección de este Proyecto de investigación, nos plantea como antesala del presente texto el revuelo que se formó, en 1992, cuando a Dan Brown se le ocurrió decir que se habían encontrado los huesos de un crucificado en Jerusalén, y que podía ser de Jesucristo. El catolicismo tembló por si acaso eso desmontaba la Resurrección de Cristo.

Al hilo de eso, en un curso que el autor de estas páginas estaba tomando en ICADE, en una charla sobre Jesús de Nazaret, un jesuita afirmó que la Teología actual afirma sobre su Resurrección que "Cristo haya resucitado significa que está en medio de nosotros con toda su realidad". A esto le preguntó: "oiga, padre, ¿esto no lo dirá usted en misa de una?" "Ni se me ocurriría", contestó. Lo que supone que no todo lo que la Teología sabe lo trasmite a los parroquianos tal cual...

SOBRE LA FILOSOFÍA PERENNE Y ALDOUS HUXLEY

Uno de los mayores problemas que tienen las religiones, en especial la católica, es que basa muchos de sus dogmas en creencias sobrenaturales que atentan contra la lógica natural. Y en el núcleo de este problema están dogmas tan fundamentales como la Resurrección o Inmaculada concepción y la virginidad de María, dando por hecho que ser virgen significa no haber sido ¿violada? físicamente. Si se confirmara históricamente que María y José fueron un matrimonio normal tras el parto de Jesús (y los evangelios hablan de los seis hermanos de Jesús con nombres propios), ¿se vendría abajo nuestra fe? Y lo que decimos de la fe católica, lo podríamos afirmar de cualquier religión, tanto más cuanto más se base en este tipo de creencias que rayan en lo mitológico. La única forma de superar este brete es trascender a los dogmas religiosos, más allá en número, que el único Dogma Universal común a todas las religiones y filosofías de vida espiritual, "la Divina Realidad"

Este es el tema nuclear de la Filosofía Perenne, el desmontaje de todos los arquetipos y estereotipos que las religiones, a lo largo de los siglos han elaborado respecto a Dios, convirtiéndolo en un "sagrado objeto de culto" sobre el que cada una cree tener la verdad absoluta, impidiendo con ello que los seres humanos podamos estar unidos en torno algo tan fundamental como es la Divina

Realidad, de la que todos somos parte esencial. El día que judíos, musulmanes y cristianos seamos capaces de reconocer este hecho, acaso la Paz pueda volver a este mundo.

Basándome en el argumento expositivo de Aldous Huxley, en su libro "Filosofía perenne", voy a pretender ir mostrando sus elementos fundamentales, porque sinceramente, creo que es una vía fundamental para el entendimiento de los seres humanos en materia de fe y de culturas, si somos capaces de superar las barreras religiosas que cada cual pudiera tener; y tanto más difíciles de superar es esto, cuanto más cristalizado y fanatizado sea el convencimiento de cada cual. El Cristianismo es una filosofía de vida basada en el Sermón de la Montaña de Jesús de Nazaret. El Catolicismo es la religión basada, además de en el Sermón, en todo un edificio doctrinal tan descomunal y agobiante, como lo era (y supongo sigue siendo) el judaísmo, al menos el ultraortodoxo.

ESQUEMA EXPOSITIVO DE LA OBRAS

Este es el esquema expositivo de la obra, en el que me basaré al exponer una breve síntesis en próximos artículos.



ESO ERES TÚ

Tres formas de abordaje

Empezando por el principio, Huxley indica que hay tres formas de abordar la Filosofía perenne. La primera es por abajo, que es el enfoque moralizante que le da Buda. La segunda es por arriba, que es el enfoque metafísico propio de los teólogos profesionales. Y la tercera es por en medio, que tiene el enfoque

psicológico focalizado en la terna cuerpo – mente – espíritu, que es la que viven los contemplativos.

La Filosofía perenne se basa en la ciencia del Eterno Yo, que está en el fondo de todos los yoes particulares, y que se identifica con la divina base; en otras palabras, en “Eso eres tú”.

En la mentalidad oriental, el atman es lo que para la mentalidad occidental supone el alma, y que en términos de Filosofía perenne es el yo eterno. “Cuanto más dentro está Dios de todas las cosas, más está fuera de ella” (Eckhart) Es el binomio inmanencia trascendencia.

La Filosofía perenne dice que es necesario conocer la Base espiritual de todas las cosas, no sólo en el alma, sino fuera de ella, en el Cielo. Los sentidos naturales no pueden poseer a Dios ni unirse a Él; las potencias del alma pueden dar el primer paso, pero no los demás que son necesarios. Pero, según el anglicano William Law, en el hondón del alma existe una Base que es la Infinitud, tanto que nada la satisface, sino sólo Dios.

Dios dentro y Dios fuera son dos facetas opuestas de la misma Realidad, que sólo pueden ser advertidas por la parte más honda y central del alma. “Es el Dios que habita el alma en lo más profundo, y “Aquello”, de lo que todo este mundo está infundido” (Bhagavad Gita). Las Upanishad afirman lo mismo, en lo más profundo de nosotros reside el Yo eterno, por lo que “Eso” eres tú.

Hay tres formas de conocer “Eso” que eres tú. Primero dirigiendo la mirada hacia adentro, e iniciar el proceso de “morir para el yo”. Segundo empezar con los “túes” que existen fuera y advertir su esencial unidad con Dios. Y tercero, abordarlo simultáneamente desde dentro y desde fuera.

William Law afirma que el iluminado sabe que Dios está presente en el hondón del ser, y además, en palabras de Plótino, ve todas las cosas, no en el devenir, sino en el Ser. Cada ser contiene (como en un holograma) todo el mundo inteligible. Todo está en todas partes. Cada uno es todo y todo está en cada uno. Cuando el hombre deja de ser un individuo, se eleva de nuevo y penetra el mundo entero.

La filosofía oriental de los Upanishad, que también participa de esta visión, fue enriquecida por el Bhagavad Gita y sistematizada por Shankara, y resumida en su tratado en verso Viveka-Chadamani, “la joya del discernimiento”, escrito por Shankara.

Cuando se sigue el camino del mundo, la carne o de la tradición religiosa, el conocimiento de la Realidad no puede surgir de él. Es un triple componente encadenado. En el Taoísmo se insiste, como en el Advaita de Shankara, en la inmanencia universal de la trascendente Base espiritual de toda existencia. El taoísmo se fusionó con el budismo mahayánico hasta constituir la esencia de la filosofía Zen, expresada en el libro sagrado Lankavarata Sutra. El yo en la más

íntima conciencia no está en el reino de los que se entregan al mero raciocinio sino en el Tathagata garhu (el Buda).

Estos son ejemplos de cómo en Oriente, esta idea del Todo, del Tao, ya sobrevolaba en la mente de los místicos de la Era Axial, en el Siglo VI antes de Cristo.

Una realidad que todo lo abarca

La Divina Realidad es una Realidad sutil que lo abarca todo, que contiene en sí misma todas las realidades. Para los budistas, el "cuerpo" de Buda entra en el propio ser de cada individuo y ese propio ser entra en unión con los suyos. Y la luz no se puede conseguir, pero no se puede uno librar de ella.

Y ahora cambiemos "luz" por "Dios".

La asociación de Dios con la luz del día tiene un origen, tanto intuitivo como etimológico. El origen de la palabra Dios es muy antiguo. Procede de una raíz indoeuropea del sánscrito antiguo "deiws", que evoluciona a "Dyeus", que significa luz y de la que ha derivado "día". Esta palabra "Dyeus" tiene otra acepción afín a "p'ter", de la que parece haber derivado la palabra latina "Páter", padre. Así que Dyeus y p'ter, han evolucionado, por una parte, hacia el "Zeus" griego, cuyo genitivo es Dios. De aquí tenemos el vocablo griego Teos, Dios en genérico, y el latino "Deus", del que deriva la palabra castellana "Dios". Por otra parte, Dyeus p'ter ha evolucionado a Dyaus Pitar y a Zeus páter, que es el origen de Iu Piter (Júpiter). En lenguas germánicas el origen está en la palabra "gott" (que parece tener como etimología "llamar", el que llama), de la que ha derivado ghost (espíritu) y God, (dios). Así que el Dios católico es esa Divina Realidad común a todas las culturas. El único problema lo crean el excesivo número de atributos que lo han convertido en un arquetipo tan específico como separado de su Esencia.

Según Buda, los seres humanos son por naturaleza "no-atman", en relación con el yo personal. Gautama niega la preexistencia eterna de la psique individual. Los hinayanistas postulaban un pensamiento cosmológico, ético y psicológico fundado en un idealismo donde se prescindía de la idea de Dios. Sin embargo, sí aceptaban la Mente universal que es el seno de Buda. En suma, que siendo por una parte ateos, reconocían la existencia del Bien compasivo universal.

En India y Persia, el islam se enriqueció con la idea de Dios inmanente más que trascendente. Las prácticas musulmanas de oración se enfocaron hacia la contemplación y unión con la divinidad. El poeta indio Kabir es tan cercano a los hindúes como a los musulmanes, y dice lo siguiente: "La política de aquellos cuya meta está más allá del tiempo, es siempre pacífica; los que desencadenan las persecuciones y las guerras son los idólatras del pasado y del futuro, del recuerdo reaccionario y el sueño utópico. Habéis de ver a Uno sólo en todas las cosas; el segundo descarría".

Según el arzobispo anglicano Richard Trench, el lenguaje, la palabra, es más sabio, no sólo que el vulgo, sino de los más sabios que lo hablan. A veces la palabra encierra verdades que en otro tiempo eran bien conocidas, pero que se han olvidado. En otras cosas, contienen el germen de una gran Verdad, que está aún por descubrir. Así, por ejemplo, en indoeuropeo, la raíz "dos", indica daño: "dis – pepsia", "dis-gusto", "dis-tracción", "di-visión (dos visiones), "du-da" (dos pensamientos).

Sin embargo, la unidad en lo político es una encerrona, pues bajo la filosofía monística, el Estado es Dios en la Tierra, y esto hace que todos los medios de unificación, aun siendo perversos, están justificados, que es el extremismo yihadista islámico. La unidad política, en realidad esconde la obediencia a un único poder, una autocracia absoluta, sin posibilidad de contestación, tentación permanente de orgullo, codicia y vanidad. Es el grave problema del "pensamiento único", que últimamente nos acosa, y que destruye la vida política y, con ella, a los ciudadanos, llevándolos a bandos irreconciliables, y tras ellos, el Conflicto.

Este es un punto esencial en el discurso. Pues una cosa es el reconocimiento de una misma esencia Universal y otra pretender que los elaborados tanto religiosos como políticos, se conviertan en "pensamiento único y obligatorios", pues esto lleva a la destrucción periódica que la Humanidad viene sufriendo desde sus orígenes.

El conocimiento unitivo de Dios es sólo accesible a los pobres de Espíritu y limpios de corazón. Sin este requisito es preferible la diversidad colaborativa, basada en una razonable estabilidad de fuerzas. Por eso la Democracia es la mejor de las formas de gobierno que se ha inventado, mientras dure en el hombre el proceso de aprendizaje de ser pobres de espíritu, con todos los defectos que tiene. Y en el caso de las religiones, también es preferible una diversidad colaborativa basada en el respeto mutuo, o como dijo una vez Santa Teresa de Calcuta "amo y respeto todas las religiones, pero estoy enamorada de la mía". La cuestión clave es trascender todos aquellos dogmas que nos separan y converger en el único dogma que es capaz de unirnos, "la Divina Realidad". No se trata de un absurdo sincretismo religioso (un elaborado pastiche de creencias), sino de reconocer que "Uno sólo existe, al que los sabios denominan con diferentes nombres", como reza un viejo proverbio veda.

Somos la misma esencia

Tanto los místicos cristianos como los sufíes musulmanes, han tenido una constante preocupación por la vida del espíritu humano. Así, Sta. Catalina de Génova afirma: "Mi Yo es Dios y no reconozco otro Yo que Dios mismo". Y San Bernardo: "En aquello en que el alma es distinta de Dios, también es distinta de sí misma". El monje sufí Bayazid, se expresa de esta forma: "¿Qué edad tienes? Cuatro años, contesté. ¿Pero cómo puede ser? Porque durante setenta años estuve separado de Dios; ese período no pertenece a mi vida" .

El maestro Eckhart se expresa de este modo: "Para medir el alma, debemos hacerlo con Dios, pues la Base del alma y Dios es lo mismo" Y continúa: "Los simples imaginan que deberían ver a Dios como si Él estuviera allí y ellos aquí. No es esto. Dios y yo somos uno en el conocimiento.". Y en el fondo dice lo mismo que decía San Pablo: "Ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí". (Gal 2. 20)

Hans Denck, teólogo alemán durante la reforma protestante se pregunta: "Cómo es que los hombres no pueden verte. ¿¡Huyen de ti y dicen que no pueden hallarte!?".

Entre los católicos de los siglos XIV y XV y los cuáqueros del XVII, hubo un abismo de guerras de religión y también entre las diferentes sectas. Sin embargo, entre ambos y durante ese triste periodo, hubo un importante número de místicos que constituyeron por uno y otro lado del cisma de Occidente, un importante puente de "reformadores espirituales". Se consideran más importantes, Denck, Franck, Castelio, Weigel, Everand, Robert Barclay y los reformadores de la escuela de platónicos de Cambridge. Y por el lado católico están nada menos, ya en el Siglo XVI, que Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Ana de Jesús, Pedro de Alcántara y Fray Luis de León, gracias a los cuales, la Iglesia Católica no salió tan mal parada del encontronazo con los protestantes como pudo haber salido.

De entre ellos nació la doctrina de la Luz Interior en la que Barclay dice: "Todos los hombres, paganos y cristianos, se hallan dotados de una Luz interior, aunque no sepan nada sobre Cristo. La justificación corresponde a aquellos que no resisten a la Luz interior y así permiten en sí mismos un renacimiento de la santidad."

Si nos trasladamos ahora a los tiempos del judaísmo helénico, cuya figura más importante fue Filón de Alejandría, de él podemos recoger: "Están en el camino de la Verdad los que aprehenden a Dios por medio de lo divino, a la luz por la luz". Filón reinterpreta el Pentateuco en términos de un sistema metafísico derivado del platonismo y del estoicismo.

Los pueblos primitivos también tienen esbozos muy importantes de Filosofía perenne. Los maoríes, por ejemplo, aceptan una esencia inmortal en el hombre. Los indios oglalas, también afirman el elemento divino en el ser humano.

Nuestras percepciones y entendimiento son dirigidos en gran parte por la voluntad. Vemos lo que queremos ver; oímos lo que queremos oír. Donde hay voluntad, hay siempre un medio intelectual. Cualquier cosa que queramos hacer, somos capaces de ello, con la condición de que la vocación sea intensa y sostenida.

En muchas sociedades primitivas, donde no hay excedentes de riqueza; pensar, meditar y contemplar es un lujo casi imposible. Cuando se vive al borde de la subsistencia, domina el más fuerte. En general, con altos y bajos, la idea

de Dios como primer motor del Universo, nunca ha estado cuestionado por ninguna cultura. Dios es una constante en todos los pueblos del mundo, desde sus orígenes. Los contemplativos, tanto analíticos como integrales han aparecido en un considerable número a intervalos regulares y frecuentes de la Historia. Las ideas fundamentales de la Filosofía perenne pueden ser formuladas bajo un vocabulario muy sencillo. La unión mística con Dios no es un proceso evolutivo del hombre, como si fuera parte del proceso darwiniano de la especie humana. Desde que el hombre puebla la Tierra, la unión mística con el Eterno ha tenido siempre su cauce. Pero el conocimiento del fenómeno místico sí ha tenido un auténtico desarrollo histórico.

Y el ateo existencial (no el “enfadado con los curas”, aunque también) es más el resultado de un proceso degenerativo que evolutivo del alma humana.

Lecturas complementarias recomendadas:

+Filosofía perenne.

Aldous Huxley (Edhasa; 2010)

+La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta

Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)

Libros nº 9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica: <https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd>

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita. Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>
